



EL TELEGRÁFO DE GUAYAQUIL

Y LOS HECHOS DEL 15 DE NOVIEMBRE DE 1922:

La Prensa como Actor Político en Ecuador

naty.tamayo@hotmail.com

Natalia Tamayo Cruz¹
Universidad de las Artes

Resumen

Este artículo aborda el papel que jugó el diario *El Telégrafo* de Guayaquil en los hechos del 15 de noviembre del 1922 y en la aprobación de la Ley de Incautación de Divisas ocurrida al día siguiente de la matanza. El texto parte de la hipótesis de que los medios de comunicación se han convertido en actores políticos que influyen la toma de decisiones al interior de una sociedad, lo cual es verificado en este estudio de caso.

Palabras Clave

Historia - Periodismo - Prensa - Movimiento Obrero - Ecuador

¹ Natalia Tamayo Cruz. Master en Historia. Ha dirigido los Centros de Documentación de *Diario El Universo*, *Expreso* y *Comercio* de Ecuador. Es Directora de la Biblioteca de la Universidad de las Artes. Su línea de trabajo es la prensa como actor político. Actualmente es doctoranda en la Universidad Pablo Olavide de Sevilla, España.



THE *EL TELEGRAFO* NEWSPAPER
AND THE EVENTS OF NOVEMBER 15, 1922:
The Press as a Political Actor in Early Twentieth-Century Ecuador

naty.tamayo@hotmail.com

Natalia Tamayo Cruz
Universidad de las Artes

Abstract

This article explores the role played by the *El Telégrafo* newspaper of Guayaquil in the events of November 15, 1922 and in the later approval of the Law Currency Seizure. Analysis revolves around the notion that the media can function as political actors, influencing decision making in any society, verified by the findings of this case study.

Key Words

History - Journalism - Press - Worker Movement - Ecuador

Introducción

El presente artículo aborda el papel de la prensa en los hechos del 15 de noviembre de 1922 en Guayaquil, Ecuador. Ese día, la marcha de trabajadores convocada a raíz de una huelga general culminó con una fuerte represión militar que dejó como saldo centenares de muertos y la adopción de medidas económicas que buscaban paliar la crisis económica desatada a raíz de la caída en las exportaciones cacaoteras, principal sustento de la economía ecuatoriana.

Tradicionalmente, este hecho ha sido considerado como el bautizo de sangre de la clase obrera ecuatoriana dentro de su proceso organizativo y ha ameritado el análisis de cada uno de los actores políticos que intervinieron en él. Sin embargo, muy poco se ha hablado del papel que la prensa jugó en este acontecimiento. En la línea de debate que sostiene que los medios de comunicación actúan como actores en el sistema político de una sociedad, este artículo pretende esbozar cómo se produjo la participación de la prensa a inicios del siglo XX en Ecuador, en lo que constituye una de las primeras participaciones de la prensa en la vida política del país sudamericano.

Como fuente de información, la prensa juega un papel importante en la historia sociocultural y política de un país², siendo testigo en primera línea de varios acontecimientos, lo cual nos permite recomponer parte de la historia de una sociedad. Como plantea Arroyo Vázquez³, la prensa constituye un testimonio diario de la vida de una sociedad al entregar a sus lectores un reflejo de la realidad, una versión de los hechos, la que más o menos se acerca a la realidad, dejando un espacio de acción al historiador para investigar y comprobar la fiabilidad del documento periodístico⁴.

Sin embargo, tal y como señala Fernando Rivas, "*Los periódicos y los diarios no son textos inocentes ni tampoco guardianes de la verdad histórica*"⁵. Son, eso sí, parte importante en el proceso de construcción de los imaginarios sociales y su acción informativa impacta directa e indirectamente en los tejidos sociales. De ahí

² Kircher, Mirta, "La prensa escrita: actor social y político, espacio de producción cultural y fuente de información histórica", *Revista de Historia* 10, 2014, 115-122.

³ Arroyo Vázquez, María Luz, "La prensa como fuente histórica: la percepción del modelo estadounidense", en *Actas del IV Simposio de Historia Actual: Logroño, 17-19 de octubre de 2002*, Instituto de Estudios Riojanos, 2004, 435-446.

⁴ *Ibid.*, 437.

⁵ Rivas, Fernando, "La prensa escrita como documento histórico: cuidado, prevenciones y consideraciones", *Analizando los medios y la comunicación: teoría y métodos*, Escuela de Periodismo, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2009, 51-65.

que sea necesario analizar los contenidos de los medios, cómo accionan, cómo presentan la información y el impacto que generan al interior de la sociedad. En ese momento la prensa deja de ser fuente de información y se convierte en objeto de estudio.

Entonces, las preguntas a responder son ¿en qué momento se ha de considerar a la prensa -y a los medios de comunicación- como actores políticos? ¿Cuáles son los elementos que determinan la actuación política de la prensa? ¿Qué mecanismos activan los medios de comunicación que los evidencia como actores políticos? ¿Qué papel juega la información en las crisis políticas?

Camilo Taufic sostiene que no existe inocencia en la información y que los medios de comunicación se convierten en una fuerza política que actúan al interior de la sociedad en el momento en que informan y dan su opinión sobre las noticias⁶. Cristhiane Elders va más lejos al afirmar que los medios de comunicación “*persiguen la repercusión de sus opiniones sobre la audiencia y sobre el sistema político, y buscan influir sobre las agendas y las actitudes de los ciudadanos*”⁷. Mirta Kircher afirma que la influencia de los medios se opera gracias a la construcción de representaciones del poder, en cuyo espacio intervienen relacionando otros actores y fuerzas del sistema político⁸.

Detractores de esta línea de pensamiento afirman que si bien los medios de comunicación influyen en lo político, ese hecho no es suficiente para considerarles actores políticos porque no constituyen una organización política partidaria, no participan en ningún proceso electoral y no buscan el poder político representativo del Estado. Héctor Borrat⁹ señala que, a pesar de ello, los medios de comunicación deben ser considerados como actores políticos porque sus acciones afectan al proceso de toma de decisiones del sistema político, porque

“el periódico pone en acción su capacidad para afectar el comportamiento de ciertos actores en un sentido favorable a sus intereses: influyen sobre el

⁶ Taufic, Camilo, *Periodismo y lucha de clases*, Vol. 272, Ediciones Akal, 2012.

⁷ Citado por Califano, Bernadette, “Los medios de comunicación, las noticias y su influencia sobre el sistema político”, *Revista Mexicana de Opinión Pública* 19, 2015, 61-79.

⁸ Kircher, Mirta, “La prensa escrita: actor social y político...”.

⁹ Borrat, Héctor, “El periódico, actor del sistema político”, *Anàlisi: Quaderns de comunicació i cultura* 12, 1989, 67-80.

*gobierno, pero también sobre los partidos políticos, los grupos de interés, los movimientos sociales, los componentes de su audiencia"*¹⁰.

En la misma línea, Castillo Esparcia sostiene que las organizaciones periodísticas se han convertido en actores del sistema político, pues *"a pesar que no poseen explícitamente objetivos políticos claramente definidos, actúan como actores políticos que legitiman, seleccionan e imponen los asuntos públicos"*¹¹.

Siendo así, los medios de comunicación, al igual que otros actores políticos, comparten objetivos, estrategias, fuentes de información y sobre todo un discurso común. En esa medida, Borrat sostiene que *"el periódico se perfila, junto a la empresa editora de la que depende, como un grupo de interés que, para lograr sus objetivos, necesita narrar y comentar la actualidad política, social, económica y cultural ante una audiencia de masas"*¹²; y como agente de socialización influye sobre sus lectores en dos niveles: en la superficie redaccional y en la superficie publicitaria. Es decir, tanto en lo que informa, como en lo que promueve.

Toda vez que el objetivo de la empresa mediática es *"lucrar e influir"*, la capacidad del medio para ejercer influencia sobre otro actor social es lo que Bernadette Califano¹³ define como el *"capital simbólico"* que los medios de comunicación ponen en juego, aún si ellos no buscan el poder político, porque como empresa editora persigue objetivos políticos mediante formas diferentes, una de ellas es el establecimiento de políticas públicas relacionadas con sus intereses. Capital simbólico que al interior de los medios de comunicación se conoce como credibilidad y que es la capacidad que tiene el medio de que sus propuestas tengan eco en la sociedad.

Entonces, para que las decisiones se adopten en función de los intereses del medio, es necesario recurrir a dos procesos, el de influir y el de persuadir. Influir - sinónimo de manipulación- a la hora de informar y opinar, porque *"la manipulación actúa con un proceso determinado: servirse del acto informativo para ponerlo al servicio de un concepto ideológico"*¹⁴. Persuadir, en cambio, implica levantar

¹⁰ Borrat, Héctor, "El periódico, actor del sistema político", 67.

¹¹ Esparcia, Antonio Castillo, "Los Medios de Comunicación como Actores Sociales y Políticos. Poder, Medios de Comunicación y Sociedad", *Revista Electrónica Razón y Palabra*, 2011, 75.

¹² Borrat, Héctor, "El periódico, actor del sistema político", 68.

¹³ Califano, Bernadette, "Los medios de comunicación, las noticias y su influencia sobre el sistema político", *Revista Mexicana de Opinión Pública*, 19, 2015, 61-79.

¹⁴ Carro, María Jesús Casals, "El síndrome de Olenka: la dificultad de la opinión", *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 2, 53, 1995, 73.

discursos que construyen hechos o realidades, o lo que es peor, disfrazar mentiras o hacer verosímil una falsedad. Ahí entra en juego la retórica, los juegos de palabras y de sentido con el fin de persuadir o de *"manipular la realidad con el fin de justificar una ideología que quizá de otro modo no pudiera coexistir en una sociedad abierta"*¹⁵.

En ese sentido, Califano advierte que la prensa debe analizarse en su triple papel, como observadora, participante y catalizadora. *"Como observadora es narradora y comentarista de conflictos en que no se involucra como empresa; como participante es actora de conflictos cuando la firma periodística es parte involucrada, y como catalizadora puede influir sobre los actores no gubernamentales del proceso político"*.

La tarea investigativa consiste en desentrañar si la información entregada apuntala un fin determinado o un objetivo en particular que beneficie a algún sector dentro de la sociedad; si la intención de un medio de comunicación en particular es apoyar un determinado sector político o económico, o beneficiar determinados intereses. Y para ello es necesario verificar la producción noticiosa, la intención informativa, la orientación de la opinión, así como la publicidad que sustenta el ingreso que permite el funcionamiento del medio.

Para ello, como recomienda Califano, es menester dividir las actuaciones de los medios de comunicación en públicas y privadas. Las 'públicas' se evidencian en la información publicada en tanto que las 'no públicas' deben mirarse en el proceso productivo de la información y en el ámbito de las negociaciones políticas que ejecute el medio con otros actores del sistema político.

El análisis también debe hacerse en tres niveles, como fuente primaria, como empresa informativa -identificando sus intereses empresariales- y como catalizadora social, en donde vuelca su capital simbólico para influir tanto en el proceso político cuanto en la toma de decisiones de política gubernamental.

Como fuente primaria, el análisis se centrará sobre todo en la información publicada. Pero hay que tener cuidado. Como bien señala Taufic, la información es un arma poderosa que se camufla de independiente e imparcial. La tarea del investigador, entonces, es demostrar que la información no es independiente ni

¹⁵ Carro, María Jesús Casals, "El síndrome de Olenka: la dificultad de la opinión", *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 2, 53, 1995, 74.

imparcial y que si bien es importante lo que se publica, también es lo que se omite. Para ello debemos descartar la idea de que los medios de comunicación reflejan la realidad¹⁶ porque no existe una realidad única ni los medios son un espejo de la sociedad. Las noticias requieren un proceso de toma de decisiones (selección, jerarquización, organización) en el que influye tanto la orientación del medio como las personas encargadas de las decisiones.

La información publicada debe ser entendida como una construcción social elaborada por los medios de comunicación, que tienen un papel privilegiado en la sociedad como testigos de primer orden de los acontecimientos. Las noticias se construyen a partir de una mirada de la realidad y cumplen la función de informar ciertos sucesos que adquieren un carácter público y se transforman en eventos de discusión pública a partir de los cuales se van construyendo nuevas realidades.

Como sostiene Borrat, cada medio fabrica *"una actualidad periodística que le es propia, característica, autónoma e irreplicable"* que responde a su proceso productivo interno, a las líneas de decisión político-informativa como empresa de información; y a la jerarquización y distribución de la información que confecciona.

Tanto Borrat como Califano advierten que en la tarea de selección, tematización y jerarquización de los acontecimientos es donde mejor se pueden rastrear los intereses de los medios y su papel como actores políticos.

El análisis de lo publicado permite rastrear la estrategia utilizada no como medio, sino como empresa de información, en la consecución de determinados objetivos. Para ello debemos entender a la información como una moneda de intercambio que se concreta en el discurso que el medio emite a su audiencia, a través del cual se asegura tener prevalencia en la sociedad. A cambio, el medio obtiene reconocimiento y credibilidad. Es decir, aumenta su capital simbólico.

Como empresa, el análisis se centrará en su organización financiera, sus balances económicos, sus pasivos y su pertenencia o no a grupos económicos y financieros. Como señala Manuel Castells, *"los medios de comunicación no son neutros, pertenecen a grupos financieros importantes, tienen alianzas políticas y*

¹⁶ Esparcia, Antonio Castillo, "Los Medios de Comunicación como Actores Sociales y Políticos", 75.

*están ancladas con frecuencia en afinidades ideológicas y religiosas. Las conspiraciones existen, pero son múltiples se contradicen y se entrecruzan”*¹⁷.

La situación económica de una empresa de información determinará su acción informativa con el objetivo de influenciar políticamente al interior de la sociedad. Ahí, los medios de comunicación no son otra cosa que una maquinaria que produce información constantemente, poniendo en juego su capital simbólico al relacionarse con otros actores del sistema político para influir al interior de la sociedad y lograr que se adopten medidas que beneficien sus intereses.

Finalmente, los medios se convierten en catalizadores sociales, lideran procesos pero no participan directamente en ellos, más bien, acompañan y suman voluntades.

Los hechos: 15 de noviembre de 1922

La masacre del 15 de noviembre de 1922 fue el lamentable corolario de la huelga obrera y la movilización popular desatada en Ecuador en el marco de una crisis cacaotera¹⁸ que se tradujo en desempleo, formas precarias de producción e inflación.

En los años veinte Ecuador experimentaba la dinámica propia del desarrollo capitalista¹⁹ agroexportador: lenta descomposición del artesanado; aparición de núcleos obreros organizados bajo formas sindicales; surgimiento de una incipiente industria; desarrollo de los servicios de transporte y embarque de productos de exportación; surgimiento de un incipiente proletariado agrícola; constitución de organizaciones gremiales de comerciantes, exportadores e importadores; que luego derivaría en la organización de los primeros partidos políticos²⁰.

La crisis evidenció la debilidad del modelo primario agroexportador, mientras que la huelga puso de manifiesto el inicio de un movimiento obrero organizado

¹⁷ Castells, Manuel, “La mediocracia”, *El País*, Madrid, 24 de enero de 1995.

¹⁸ Acosta, Alberto, *Breve historia económica del Ecuador*, 1995, vol. 2, Corporación Editora Nacional, 2006. El monto de las exportaciones cacaoteras pasaron de 20 millones de dólares en 1920 a 9 millones en 1921 y a 7’5 millones de dólares en 1923. Las exportaciones de cacao representaban el 71’3% de los ingresos fiscales en 1920 y de ahí en adelante bajaron a un 29%. El dólar pasó de 2’25 sucres en 1920 a 5’40 en 1923. Una devaluación del 140% que permitía sostener la competitividad y aumentar la rentabilidad de los exportadores.

¹⁹ Carrasco, Adrian, “Los proyectos políticos y la conformación del Estado Moderno en el Ecuador”, en *Los proyectos históricos en el Ecuador*, Cuenca, IDIS, 1988, 300.

²⁰ En 1923 se crea el Partido Liberal; en 1925 el Partido Conservador; en 1926 el Partido Socialista y en 1929 el Partido Comunista del Ecuador.

capaz de efectuar presiones políticas efectivas y que permitió visibilizar las contradicciones de los grupos hegemónicos (exportadores, importadores y financieros) en su intento por paliar la crisis económica.

Tradicionalmente, han circulado dos versiones de los hechos: la de los represores y la de los actores del movimiento. Para los primeros, la movilización estuvo protagonizada por turbas de saqueadores con influencias indeseables que iban a destrozarse la ciudad. Así, el movimiento de los artesanos, asalariados industriales y de servicios, tuvo para la versión oficial el concepto de motín urbano que debía ser reprimido.

Para los actores de los acontecimientos, la Federación de Trabajadores Regional Ecuatoriana (FTRE), se trató de un proceso de movilización popular de más de dos meses que culminó en una huelga general²¹, en donde el papel vital lo tuvo la Sociedad de Cacahueros 'Tomás Briones' y la Asociación Gremial del Astillero en su deslinde del mutualismo.

Una tercera versión es destacada por González Leal²², que señala que al interior de la huelga se dieron dos movimientos: uno de corte sindical, liderado por los obreros, y otro de corte monetario encabezado por la Central de Obreros del Guayas (COG), que a su vez recogía el planteamiento de los importadores²³. El primero exigía reivindicaciones salariales y respeto a la legislación laboral, mientras que el segundo exigía la expedición de la Ley de Incautación de Giros²⁴ para frenar la especulación financiera por parte de los agroexportadores.

A diferencia de los obreros, el movimiento cambiario no fue orgánico, pero arrancó un año antes de la huelga con la primera propuesta de una Ley para la Incautación de Giros, elaborada por Víctor Emilio Estrada y enviada al presidente José Luis Tamayo²⁵.

La agitación social arrancó en el mes de septiembre, cuando el movimiento estudiantil impidió la promulgación de una ley que recortaba la autonomía

²¹ Capelo, Alejo, *El crimen del quince de noviembre de 1922*, 1923.

²² González Leal, Miguel Ángel, "Insurgencia popular, oligarquía regional y estado en el Ecuador liberal (1895-1925): la huelga general de Guayaquil, 1922", *Anuario de Estudios Americanos* 54, no 1, 1997, 159-184.

²³ Las empresas editoras de papel requerían de insumos productivos como papel y tinta que debían ser importados y por tanto dependían del precio del dólar y la negociación de los giros cambiarios.

²⁴ Los giros provenían de la venta de cacao. Los exportadores los negociaban con los bancos para su venta a los importadores que requerían divisas para sus compras en el exterior. El juego especulativo originaba un incremento en el tipo de cambio, encarecimiento que se trasladaba a los consumidores aumentando el efecto inflacionario.

²⁵ *El Telégrafo*, Guayaquil, 20 Oct, 1922, p. 3.

universitaria; siguió con la huelga de los trabajadores ferroviarios²⁶ y la manifestación convocada por la recién creada Federación Regional de Trabajadores del Ecuador (FRTE)²⁷.

El 8 de noviembre, los obreros de la Empresa de Luz y Fuerza Eléctrica y Carros Urbanos solicitaron un incremento salarial y el respeto a las ocho horas diarias de trabajo. Los empresarios rechazaron los pedidos e impidieron a los trabajadores sacar los vehículos a la calle, marcando el inicio de la huelga. En solidaridad, se sumaron los trabajadores del gas, los tipógrafos y también las industrias que funcionaban con electricidad. La agitación saltó a las calles.

El 13 de noviembre, la recién creada Federación de Trabajadores Regionales del Ecuador (FTRE) declaró la huelga general de actividades. A la medida se sumó la Confederación Obrera del Guayas (COG), cercana a los intereses de los banqueros y los importadores. Una Asamblea de Trabajadores tomó el control de la ciudad y designó a los abogados Carlos Puig Vilazar y José Vicente Trujillo como mediadores²⁸.

Para la movilización del 14 de noviembre las reivindicaciones obreras habían sido reemplazadas por las demandas de los importadores en el sentido de que el Estado incautase los giros cambiarios en manos de los exportadores y bajase los tipos de cambio, considerada ésta como la medida más adecuada para frenar el constante incremento en el precio de los bienes de subsistencia. Los datos hablan de cincuenta y seis organizaciones movilizadas; cerca de veinte mil trabajadores, artesanos, mujeres y niños desfilaron por las calles de Guayaquil.

Ante el temor de una revuelta generalizada, el Gobierno optó por una respuesta armada contra los obreros movilizados y por la expedición de una Ley de Incautación de Giros que beneficiase a los importadores. Estimaciones de prensa señalaron un balance de cerca de un millar de muertos, los cuales fueron arrojados al río o sepultados en fosas comunes. La normalidad tardó varios días en retornar. A la prensa le tomó dos días para volver a contar lo sucedido.

²⁶ El 26 de octubre de 1922 concluyó la huelga de los trabajadores del ferrocarril luego que el dueño de la empresa, Mr. Dobbie, aceptara un incremento salarial. *El Universo*, Guayaquil, 27 Octubre de 1922, p. 7.

²⁷ La manifestación fue convocada por el FRTE para el 22 de octubre de 1922.

²⁸ Los abogados Carlos Puig Vilazar y José Vicente Trujillo fueron designados para mediar en el conflicto, quizá porque habían logrado con éxito el incremento salarial cuando se produjo la huelga ferroviaria y su actuación fue incluso destacada por las autoridades de la ciudad.

Estado de los medios de comunicación en Guayaquil en 1922

Un balance de situación de los medios de comunicación en Ecuador en 1922 presupone mirarlos desde su estructura productiva, su organización laboral y en el contexto nacional de la disputa liberal que se libraba en el país. No en vano, el triunfo del liberalismo, y con ello del Estado Laico, había definido una nueva estructura de hacer periodismo en el país. La eliminación de la censura por parte del clero permitió, entre otras cosas, un ejercicio de libertad de imprenta y una explosión del diarismo en Ecuador.

El auge económico producto de las exportaciones y la integración nacional promovida por el liberalismo posibilitó la emergencia de una prensa con contenido comercial y publicitario²⁹ y, a su vez, la constitución de empresas editoras³⁰. En términos productivos, el diario *El Telégrafo* tenía mayor desarrollo tecnológico gracias a una rotativa plana y una rotativa cilíndrica³¹ que le permitía aumentar el tiraje de los periódicos e imprimir páginas a color y fotografías. Además contaba con el uso del cable telegráfico, que le daba mayor inmediatez noticiosa.

Por otro lado, el laicismo en la educación hizo emerger a jóvenes intelectuales que nutrieron los textos publicados en las páginas de los periódicos. La prensa, comandada por el diario *El Telégrafo*, incorporó los temas culturales y literarios en sus páginas; asimiló la idea del periodista reportero en su estructura productiva y empezó a publicar diferentes géneros periodísticos en sus páginas.

Para 1922 se pueden señalar como principales periódicos de Guayaquil a *El Telégrafo*, *El Guante*, *El Universo* y *El Tiempo*. Todos los medios, a pesar de que sus cabezotes declaraban independencia, habían tomado una posición frente al gobierno del liberal José Luis Tamayo. De oposición, como *El Telégrafo*, cercano a los intereses de la banca y los importadores; o *El Guante*, cercano a los planteamientos de los exportadores, expresados en el Banco Comercial y Agrícola. Tanto *El Universo* como *El Tiempo* manejaban en un segundo plano la confrontación nacional. *El Universo* estaba enfocado en abrirse paso en un mercado que debía conquistar y daba mayor importancia a la información publicitaria. *El Tiempo*, por su línea

²⁹ Ayala Mora, Enrique, "La prensa en la historia del Ecuador: una breve visión general", Paper Universitario, 2012, 14.

³⁰ Gómez Iturralde, José Antonio, *Los periódicos guayaquileños en la historia, 1821-1997: 1883-1920* (Vol. 2), Talleres Gráficos del Archivo Histórico del Guayas, 1998.

³¹ Diario *El Telégrafo* adquiere una rotativa Dúplex en 1915 y una cilíndrica en 1920.

informativa, privilegiaba más los aspectos comerciales de la ciudad y dejaba en un segundo plano la confrontación con el Gobierno.

Definidas las posiciones políticas e ideológicas de los medios, desde el surgimiento del movimiento estudiantil en septiembre de 1922 en protesta por la intención gubernamental de expedir una Ley que limitase la autonomía universitaria, la diferenciación ideológica de los periódicos se puede evidenciar tanto en su acción comunicativa como en sus editoriales³². Tanto por la influencia política que logró, así como por los nexos políticos, económicos y financieros que tuvo, nos centraremos en las próximas páginas en el accionar del diario *El Telégrafo*.

La empresa editora de *El Telégrafo*

Diario El Telégrafo fue fundado por Juan Murillo Miró el 16 de febrero de 1884 en una época signada por la lucha entre conservadores y liberales. Nació como un diario independiente, haciendo honor al servicio telegráfico que se instaló en Ecuador en ese mismo año. Murillo provenía de una familia vinculada al periodismo. Su padre, Manuel Ignacio Murillo, fundó el primer periódico del puerto, *El Patriota de Guayaquil*³³. Activo opositor al gobierno de José Plácido Caamaño, fue exiliado a Chile en 1886 y su periódico circuló hasta el 13 de julio de 1886, cuando alcanzó la edición número 607. Entonces, la imprenta fue adquirida por la empresa editora del diario *El Globo*³⁴.

Desde Chile, Murillo denunció el caso de la 'venta de la bandera', que consistió en la compraventa del buque Esmeralda entre Chile y Japón, transacción en la que se utilizó el tricolor ecuatoriano para disfrazar una negociación contraria al Derecho Internacional y que fue determinante en la caída del régimen conservador.

Murillo volvió al país en 1896, un año después del triunfo del liberalismo comandado por Eloy Alfaro. Reorganizó la redacción del periódico, incorporó en la administración del diario a José Abel Castillo y en la redacción a Modesto Chávez Franco y a José Antonio Campos. El periódico volvió a circular el 14 de octubre de

³² *El Telégrafo*, Guayaquil, 4 Oct, 1922. *Diario El Telégrafo* se muestra abiertamente en apoyo a la Reforma Universitaria y propone se incluyan las ciencias humanistas en el pensum académico.

³³ Hidalgo, Angel Emilio, "El Telégrafo: la historia descansa en su archivo", 25 de octubre del 2015. Disponible en: <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/guayaquil/10/el-telegrafo-la-historia-descansa-en-su-archivo> (Consultado en 01/2018)

³⁴ "El Telégrafo. Cartón de Piedra". Disponible en: <http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/carton-piedra/34/el-telegrafo-una-historia>. (Consultado en 01/2018).

1896. Tres años después, cuando se desplazó a Quito por trabajo, Murillo vendió todas las acciones a Castillo, quien asumió la dirección del periódico en enero de 1899.

José Abel Castillo, afiliado al Partido Liberal desde 1878, inició su carrera periodística en *Diario La Nación*. De su mano, *El Telégrafo* marcó el inicio del periodismo moderno en Guayaquil. Se organizó como una empresa de información alejada de toda influencia partidaria. Acogió la figura del reportero (periodista que busca noticia en la calle³⁵), dando inicio al periodismo profesional. Estuvo a la vanguardia tecnológica. Como ya se ha dicho, fue el primer medio de comunicación en utilizar el cable telegráfico y el primero en imprimir páginas a color e incluir fotonoticias.

Como periódico de corte liberal, *El Telégrafo* mostró apoyo a las reformas liberales emprendidas por Alfaro, pero fue su moderado opositor, vinculado más bien a la facción liberal liderada por Baquerizo Moreno, y no se mostró a favor de la candidatura de José Luis Tamayo en 1920. En términos culturales, el periódico permitió la apertura a distintos espacios ilustrados como 'El Telégrafo Literario', que entre 1913 y 1914 fue el principal exponente de la corriente modernista de la época; o el 'Jueves literario', editado por el poeta guayaquileño Medardo Ángel Silva.

Como empresario, la gestión de José Abel Castillo fue destacada: incursionó en la banca, la aviación y fue uno de los promotores de los edificios que marcaron el desarrollo arquitectónico de Guayaquil a inicios del siglo XX. En 1915 adquirió la primera rotativa plana del país, lo que le permitió incrementar la circulación de *El Telégrafo*. En 1919 conformó la sociedad anónima 'La Previsora'³⁶, que impulsó la fundación de una Caja de Ahorros en 1920, de la cual fue gerente Víctor Emilio Estrada Sciacaluga y Castillo uno de sus directores. Ese mismo año adquirió un avión de caza italiano al que bautizó como 'El Telégrafo I' y que sirvió para fundar la primera Escuela de Aviación Nacional, que se instaló en el país; así como la primera rotativa cilíndrica para la impresión del periódico.

³⁵ Hidalgo, Ángel Emilio, "El Telégrafo: la historia descansa en su archivo...".

³⁶ 'La Previsora' llegaría convertirse en una importante institución financiera hasta fines del siglo XX. En 1920 empezó la construcción de su primer edificio en la manzana 14 de la ciudad de Guayaquil, constituyéndose en un referente arquitectónico de modernidad a principios del siglo XX.

Tras los sucesos de 1922, Castillo fue desterrado y se exilió en Alemania. En 1923 inauguró el edificio de *El Telégrafo* y adquirió la primera rotativa que llegó al país, a la cual denominó Albert.

La acción comunicativa de *El Telégrafo*

Como se ha mencionado antes, la emergencia del movimiento estudiantil en septiembre del mismo año, por el tema de la reforma universitaria, hizo que los medios establecieran una posición frente a la política gubernamental. Desde septiembre de 1922, *El Telégrafo* se alineó con el movimiento estudiantil al punto que propuso, el 4 de octubre, una reforma universitaria en la que se incluyeran las ciencias humanistas en el pensum académico³⁷.

A la vista de ese posicionamiento, no sorprende que al estallar la huelga de los trabajadores ferroviarios del 26 de octubre, el tema fuera titular de primera página y concitase una atención importante: dos columnas en primera página. Adicionalmente, se publicó la conversación telegráfica entre el Gobernador de la provincia, General Pareja, y el presidente de la empresa de ferrocarriles, Mr. Dobbie, respecto a la huelga.

En términos cualitativos, la huelga tuvo una connotación de "*movimiento obrero*" y se vinculó a una columna en la que se hablaba del encarecimiento de las subsistencias (inflación). Si la importancia no era suficiente con la denominación de "*movimiento obrero*", el despliegue gráfico (dos fotos del momento en que se iniciaba la huelga ferroviaria) demuestra que la noticia había concitado suficiente atención³⁸ como para enviar un reportero gráfico, considerado lo más nuevo en tendencia informativa en una ciudad en la que las fotografías en prensa eran muy escasas³⁹.

El tema se mantuvo con un bajo perfil hasta el 23 de octubre, cuando el diario publicó en la portada fotografías del homenaje a Enrique Baquerizo Moreno, hermano del ex presidente Alfredo Baquerizo Moreno y principal opositor del Presidente José Luis Tamayo. En la misma página aparece una foto de una

³⁷ *El Telégrafo*, Guayaquil, 4 Oct, 1922.

³⁸ La prensa como empresa, en tanto importadora de papel y tinta -insumos necesarios para producir el periódico-, estaba directamente afectada por la adopción de cualquier medida económica.

³⁹ *El Telégrafo*, Guayaquil, 21 Oct, 1922, p 4.

manifestación obrera frente a las instalaciones del diario, junto a una columna en la que nuevamente se habla del movimiento obrero.

Es esta edición la que marca un punto de inflexión en las relaciones que mantiene el diario con el Presidente Tamayo. En 1922 el Partido Liberal estaba dividido en dos facciones, los 'Tamayistas'⁴⁰ y los 'Baquericistas'. Enrique Baquerizo, el homenajeado, era Senador, presidente de la Asociación de Agricultores del Ecuador y cercano al Banco Comercial y Agrícola. *El Telégrafo* (o José Castillo, su director) le debía agradecimiento a su hermano que, cuando presidente en 1916, convirtió la deuda adquirida en pesos de 1898 a cuatrocientos mil sucres⁴¹. No hay que olvidar que Castillo era parte del directorio de la Caja de Ahorros 'La Previsora', y era, por tanto, parte del grupo de nuevos banqueros de la ciudad.

Si bien en la edición no se habla explícitamente de un apoyo expreso a Baquerizo, la publicación de dos fotografías sobre el evento, sí manifestaba que el evento era tan relevante como la huelga de trabajadores. En cambio, el Gobierno debió leer esa publicación como un apoyo explícito a Baquerizo, tal como lo corrobora el intercambio de telegramas entre el director del medio, José Castillo, y el Presidente.

Cuando Castillo, "*como respetuoso compatriota*", le remite un telegrama a Tamayo para contarle que la marcha organizada por la Federación Regional de Trabajadores del Ecuador (FRTE) se realizó sin inconvenientes y que el Gobernador Pareja actuó con cordura, el Presidente le responde acusándolo de ser un agitador político y de querer beneficiarse con la anulación de los bonos producto de la conversión de la deuda a sucres realizada en 1916⁴². Es decir, según el Presidente Tamayo lo que en realidad buscaba el director del periódico era la anulación de la deuda que la empresa mantenía en sucres.

La publicación de los telegramas en las mismas páginas del periódico da cuenta de que la confrontación subió de tono. El 24 de octubre, en la portada del periódico se alababa al Gobernador Jorge Pareja por su actuación en la huelga ferroviaria y se publicaban más fotos del homenaje a Baquerizo.

⁴⁰ Pérez Pimentel, Rodolfo, *Diccionario biográfico del Ecuador*, Disponible en: <http://www.diccionariobiograficoecuador.com> (Consultado el 12/06/15)

⁴¹ El Presidente Alfredo Baquerizo Moreno sucretizó la deuda de *El Telégrafo*, utilizada para comprar la imprenta de 1898, mediante decreto presidencial publicado en el Registro Oficial No. 38 del 17 de octubre de 1916.

⁴² *El Telégrafo*, Guayaquil, 23 Oct, p 1 y 3.

Adicionalmente, en esa misma edición, se publicó el Proyecto de Ley de Incautación de Letras (luego convertido en Ley de Incautación de Giros), un tema que el diario venía refiriendo desde hacía un año atrás, haciéndose eco de la propuesta del banquero Víctor Emilio Estrada⁴³, quien había sido encargado por el Ministro de Hacienda, Emilio Cucalón Pareja, de proponer al Gobierno medidas convenientes para regularizar el mercado de las letras de cambio en dólares que se negociaban en el país⁴⁴. El mismo proyecto de Ley salió en dos ocasiones más, el 5 y el 11 de noviembre, apenas cuatro días antes de ser aprobado.

Con estos elementos se puede inferir que el diario promovía tanto la candidatura presidencial de Baquerizo, así como la aprobación de la Ley de Incautación de Giros. A eso se sumó la respuesta del director del diario al Presidente de la República en una columna editorial que tituló "Ni agitador ni resentido". En ella le decía al primer mandatario que la conversión de su deuda en sucres fue completamente legal y para corroborarlo añadía el texto de la autorización por parte del Congreso para el canje de la deuda de 5.800 pesos que mantenía Castillo a cuatrocientos mil sucres.

En paralelo, la valoración de la huelga ferroviaria cambió. El tema pasó de ocupar dos a cuatro columnas, con foto y en portada; la "cuestión obrera" pasó a ser "la causa obrera" y luego el "Gran Movimiento Obrero", denotando así el crecimiento de los acontecimientos o expresando un aumento en el clima de conflictividad social.

El 26 de octubre el tema copó el 80% de la portada y se incluyeron fotos de los trabajadores en paro, para dar mayor relevancia a la protesta obrera. El 9 de noviembre, cuando los trabajadores de la Empresa Eléctrica y Carros Urbanos plantearon una huelga, el diario dio gran relevancia al tema. En la primera página se hizo referencia a "El gran movimiento obrero en Guayaquil", con la foto del momento en que inició el paro.

El 10 y 11 de noviembre el tema pasó a seis columnas con foto. El editorial no sólo felicitó a la clase trabajadora, sino que directamente añadía: "a la que

⁴³ Víctor Emilio Estrada Icaza editó en 1921 el libro *Moratoria o Conversión*, en el cual se manifestaba en contra de la Ley Moratoria de Pagos de 1914 y la necesidad de una Ley de Incautación de Letras. Estrada Icaza era, en ese momento, Comisario de *El Telégrafo* y gerente de la Caja de Ahorros de 'La Previsora', de la cual Castillo era fundador.

⁴⁴ Según refiere la biografía publicada por la familia, en mayo de 1922 el Gobierno solicitó esta colaboración a Víctor Emilio Estrada. Disponible en: http://estrada.bz/victor_emilio_estrada_s_biog.htm (Consultado en 01/2018)

tenemos a gloria pertenecer". Por segunda ocasión se publicó el proyecto de Ley (LIG), en coincidencia con la propuesta aprobada por la Confederación Obrera del Guayas (COG). De las noticias se hicieron eco los periódicos de la ciudad, tal como lo reflejó *Diario El Universo*, apoyando la propuesta que había sido transmitida en el editorial de *El Telégrafo*.

Los titulares del 13 y 14 de noviembre fueron los siguientes: "A consecuencia de los cambios" y "Gran movimiento obrero en Guayaquil". El orden se cambió. En términos informativos, el tema cambiario tenía la misma importancia que el movimiento obrero, al mismo tiempo que en la Asamblea de Trabajadores se dejaba de lado la propuesta de un incremento de salarios por un control en el tipo de cambio y la expedición de una Ley en ese sentido. En el desarrollo de las noticias se resaltaba que otros sectores sociales se sumaban a la protesta: choferes, comerciantes y amas de casa. Sin embargo, para el diario, el movimiento cambiario se expandía.

En cambio, el Gobierno hacía una lectura diferente. Se hablaba de una revuelta en gestación, más aún cuando los telegramas publicados daban cuenta de una situación convulsionada que demandaba la presencia del Presidente o la urgente adopción de una medida que calmase los ánimos; y esta medida no era otra que la promulgación de una ley que controlase el mercado de los giros cambiarios.

La huelga se había propagado de tal manera que llegó incluso al sector de los tipógrafos, responsables de la elaboración de los periódicos. Los diarios no circularon el 15 y 16 de noviembre. A su vez, los voceadores de *El Telégrafo* impidieron su circulación⁴⁵ el 14 de noviembre, ante la negativa del dueño a bajar el precio del ejemplar. El 17 de noviembre, cuando la situación se normalizó y el diario volvió a circular, la matanza ya había ocurrido, la Ley de Incautación de Giros había sido aprobada, el director del periódico forzado al exilio por un editorial condenando la matanza y el propulsor de la Ley, Víctor Emilio Estrada, encargado de una comisión ejecutiva⁴⁶ que buscaba su correcta aplicación y el control en el tipo de cambio, tal como se esperaba.

⁴⁵ *El Universo*, Guayaquil, relata los acontecimientos ocurridos en las oficinas de *El Telégrafo* el 15 de noviembre, 16 Nov, 1922, p 1.

⁴⁶ Pérez Pimentel, R., Diccionario biográfico ecuatoriano...

Conclusiones

La huelga del 15 de noviembre de 1922 evidenció, por lo menos, tres hechos concretos: primero, el surgimiento de un movimiento obrero organizado capaz de efectuar presiones políticas efectivas; segundo, permitió visibilizar las contradicciones de los grupos hegemónicos (exportadores, importadores y sector financiero) en su intento por paliar la crisis económica; y, tercero, permitió diferenciar los diferentes discursos y tratamiento informativo por parte de la prensa guayaquileña.

Tal como hemos sostenido, este trabajo se adscribe a la línea planteada por González Leal respecto a la existencia de dos movimientos al interior de la huelga, uno de corte sindical, liderado por los obreros, y otro de corte monetario, que al final fue encabezado por la Central de Obreros del Guayas y que logró la subordinación de la plataforma de lucha de los obreros por la promulgación de una Ley de Incautación de Giros, que finalmente fue aprobada el 15 de noviembre.

En ese planteamiento, añadimos que el movimiento cambiario, si bien no fue un movimiento organizado, empezó a funcionar un año antes de los hechos de la huelga obrera de noviembre de 1922 al calor de las propuestas de Víctor Emilio Estrada, quien sostenía que la crisis se debía a una baja de la producción de cacao y de una reducción del mercado internacional que había desembocado en una crisis que no se controlaba con la Ley Moratoria de 1914.

Diario El Telégrafo, como empresa informativa, se sumó al movimiento cambiario y operó como un actor político al insertar en el debate público la conveniencia de una Ley de Incautación de Giros, tal como venía proponiendo desde hacía un año atrás Víctor Emilio Estrada, a la sazón Comisario del periódico y Gerente de la Caja de Ahorros 'La Previsora', de la cual el dueño del diario era uno de sus fundadores.

El nuevo cuerpo legal permitía la imposición de cupos de divisas, lo que permitía a los importadores contar con las divisas necesarias para asumir las compras del exterior. Se entiende que las empresas periodísticas, como importadoras y con préstamos adquiridos, sufrían el impacto de la inestabilidad del tipo de cambio y se enfrentaban al poder de exportadores que especulaban con los giros de divisas que recibían por la venta del cacao al exterior.

Con esas consideraciones, no es raro que al movimiento cambiario se haya sumado la prensa guayaquileña, en particular *Diario El Telégrafo*, no sólo por los

nexos económicos que tenía el dueño del periódico con la nueva banca que florecía en la ciudad, sino también por las necesidades productivas que requería y por el endeudamiento que como empresa debía enfrentar.

Así se entiende por qué el periódico impulsó la propuesta de la Ley de Incautación de Giros y por qué en uno de los telegramas que Castillo le envió al Presidente Tamayo argumentaba que sólo la aprobación de dicha ley podía calmar los ánimos y solucionar la crisis.

La capacidad de influencia que tenía el periódico, su capital simbólico, se volcó en apoyar la propuesta del movimiento cambiario, evidenciando las diferencias existentes en los grupos hegemónicos de poder: exportadores, importadores y financieros; y dejando de lado las necesidades expresadas por el gran movimiento obrero, al que el mismo *Diario El Telégrafo* se alegraba de pertenecer.

Evidentemente, dentro de los medios de comunicación existió divergencia de opiniones. *El Universo* proponía una Ley que fijase un tipo de cambio único. *El Telégrafo*, una Ley que incautase divisas para luego ser distribuidas a los importadores. Pero en los dos casos el fin era el mismo: ayudar al sector importador a superar la crisis. De ahí la coincidencia de los medios en que se aplicasen medidas de políticas económicas que privilegiasen al sector de los importadores.

Finalmente, la propuesta de la Ley impulsada por *El Telégrafo* tuvo acogida al interior del movimiento monetario y fue impulsada por la Central Obrera del Guayas como la única salida posible a la crisis, no sólo económica, sino incluso para frenar un posible estallido popular que desestabilizase al Gobierno, tal como temía el Presidente Tamayo.

Aprobada la nueva Ley, la propuesta inicial de los trabajadores -incremento de salarios y respeto a las 8 horas de trabajo- fue desechada de la plataforma de lucha y de las reivindicaciones. Víctor Emilio Estrada, quien venía impulsando la LIG desde 1921 como una propuesta de la banca, terminó presidiendo la Comisión de Incautación. La Ley marcó, además, el inicio de la política cambiaria en Ecuador y significó una derrota para los exportadores, que debieron limitar las acciones especulativas financieras.

La puesta en escena de la información por parte de *El Telégrafo*, el diario de mayor influencia, dio cuenta de un movimiento obrero que había crecido y ganado

adhesiones populares, urbanas y ciudadanas en general. El temor del presidente Tamayo de que se gestase una revuelta detrás de la cual estuviera Baquerizo Moreno, pudo hacer reaccionar al Gobierno para actuar con la dureza con la que reprimió la protesta popular.

Si ejercer influencia social es una característica por la cual podemos afirmar que un medio de comunicación se convierte en actor político, *Diario El Telégrafo*, como interlocutor directo con el presidente Tamayo, participó como actor político en los hechos de noviembre. Su apoyo al movimiento cambiario fue decisivo. La Ley aprobada el 15 de noviembre fue muy similar a lo publicado en ese rotativo.

Fecha de recepción: 02/08/16
Aceptado para publicación: 15/03/18

Referencias Bibliográficas

- Acosta, Alberto, *Breve historia económica del Ecuador*, 1995, vol. 2, Corporación editora nacional, 2006.
- Arroyo Vásquez, María Luz, “La prensa como fuente histórica: la percepción del modelo estadounidense”, en *Actas del IV Simposio de Historia Actual: Logroño, 17-19 de octubre de 2002*, Instituto de Estudios Riojanos, 2004, 435-446.
- Ayala Mora, Enrique, “La prensa en la historia del Ecuador: una breve visión general”, *Paper Universitario*, 2012, 14.
- Borrat, Héctor, “El periódico, actor del sistema político”, *Anàlisi: Quaderns de comunicació i cultura* 12, 1989, 67-80.
- Califano, Bernadette, “Los medios de comunicación, las noticias y su influencia sobre el sistema político”, *Revista Mexicana de Opinión Pública* 19, 2015, 61-79.
- Capelo, Alejo, *El crimen del quince de noviembre de 1922*, 1923.
- Carrasco, Adrian, “Los proyectos políticos y la conformación del Estado Moderno en el Ecuador”, en *Los proyectos históricos en el Ecuador*, Cuenca, IDIS, 1988, 300.
- Carro, María Jesús Casals, “El síndrome de Olenka: la dificultad de la opinión”, *Estudios sobre el Mensaje Periodístico* 2, 53, 1995, 74.
- Esparcia, Antonio Castillo, “Los Medios de Comunicación como Actores Sociales y Políticos. Poder, Medios de Comunicación y Sociedad”, *Revista Electrónica Razón y Palabra*, 75, 2011.
- El País*, Castells, Manuel, “La mediocracia”, Madrid, 24 de enero de 1995.
- El Telégrafo*. “Cartón de Piedra”. Disponible en: <http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/carton-piedra/34/el-telegrafo-una-historia> (Consultado en 01/2018)
- El Telégrafo*, Guayaquil, 4 Octubre de 1922.
- El Telégrafo*, Guayaquil, 20 Octubre de 1922, p. 3.
- El Telégrafo*, Guayaquil, 21 Octubre de 1922, p 4.
- El Telégrafo*, Guayaquil, 23 Octubre, p. 1 y 3.
- El Universo*, Guayaquil, 27 Octubre de 1922, p. 7.
- El Universo*, “Los acontecimientos ocurridos en las oficinas de El Telégrafo, el 15 de noviembre”, 16 Nov, 1922, p 1.
- Gómez Iturralde, José Antonio, *Los periódicos guayaquileños en la historia, 1821-1997: 1883-1920* (Vol. 2), Talleres Gráficos del Archivo Histórico del Guayas, 1998.

González Leal, Miguel Ángel, “Insurgencia popular, oligarquía regional y estado en el Ecuador liberal (1895-1925): la huelga general de Guayaquil, 1922”, *Anuario de Estudios Americanos* 54, no 1, 1997, 159-184.

Hidalgo, Ángel Emilio, “La historia descansa en su archivo”, *El Telégrafo*, 25 de octubre del 2015.

Kircher, Mirta, “La prensa escrita: actor social y político, espacio de producción cultural y fuente de información histórica”, *Revista de Historia* 10, 2014, 115-122.

Pérez Pimentel, Rodolfo, *Diccionario biográfico del Ecuador*, Disponible en: <http://www.diccionariobiograficoecuador.com> (Consultado el 12/06/15)

Rivas, Fernando, “La prensa escrita como documento histórico: cuidado, prevenciones y consideraciones”, *Analizando los medios y la comunicación: teoría y métodos*. Escuela de Periodismo, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, 2009, 51-65.

Taufic, Camilo, *Periodismo y lucha de clases*. Vol. 272, Ediciones Akal, 2012.